

# Las dos tácticas en la Reconstitución y las nuevas tendencias del movimiento comunista

## Ver y esperar.

Entre los meses de marzo y mayo de este año, han tenido lugar sendas fusiones, a distintos niveles, de organizaciones comunistas partidarias, cada una a su manera, de la tesis de Reconstrucción del Partido Comunista. Por un lado, la Organización Comunista de Asturias (OCA), la Organización Leninista (OL) y el Colectivo Marxista-Leninista de Navarra (CM-L), manteniendo sus respectivas organizaciones, han acordado la creación de un órgano único de dirección (el Comité de Organización) y la publicación de un único órgano de prensa (*Estrella Roja*). Por otro lado, el Partit Comunista Obrer de Catalunya (PCOC) y el Movimiento Marxista Leninista (MML), también de Cataluña, han ido más lejos completando la fusión de sus organizaciones a todos los niveles, configurándose en Reagrupamiento Comunista, con *La Voz del Trabajo* como órgano de propaganda.

Para el marxismo, “la práctica es el criterio de la verdad” y toda retórica o polémica teórica desarrollada sobre el papel, toda profesión de fe sobre la bondad de la palabra “Reconstrucción” -que parecía ocultar un extraño sortilegio de inmunidad contra el oportunismo-, toda declaración grandilocuente contra la “unidad por las almanas” o contra “las fórmulas administrativo-burocráticas amigas de meter en la redoma del futuro partido unificado a todas las siglas y con la vara de los magos y figuras sobresalientes de cada organización en apretón de manos proceder al bautismo legal”

-como increpaba con voz huera no hace mucho uno de los dirigentes de la OL-, todo se convierte en humo ante la tozudez de los hechos. Y los hechos, para ilustración de la vanguardia revolucionaria, nos informan acerca de la identidad de las distintas alternativas, vías o métodos de recuperación del Partido Comunista que diferentes grupos definen como “Reconstrucción” del Partido o como “Unidad de los Comunistas”.

Hace algunos meses, ese mismo dirigente decía que hay tres vías de recuperación del Partido Comunista: la Reconstitución, la Unidad de los Comunistas (cuyo principal representante es el FM-LE) y la Reconstrucción; que ésta es la más avanzada, la Unidad de los Comunistas la más oportunista y la Reconstrucción



una especie de transición entre ésta y aquélla. *La Forja*, en cambio, siempre ha insistido en que existen sólo dos métodos, que se corresponden con las dos líneas políticas que luchan entre sí en el seno de la clase

obrero, la oportunista y la revolucionaria, de las que se derivan, respectivamente, la tesis de Reconstrucción y la de Reconstitución del Partido Comunista. Para *La Forja*, la Unidad de los Comunistas y la Reconstrucción son, en esencia, la misma cosa, y cualquier obrero consciente que esté al tanto de las propuestas para la “unificación de los comunistas” del FM-LE podrá comprobar que, en la práctica, no existen diferencias de principio, ni en sus requisitos, ni en sus métodos y resultados, con el experimento de “reconstrucción” del Comité de Organización y de Reagrupamiento Comunista, iniciados todos sobre la base de la **unidad orgánica**. La vida es sabia y enseña a quien quiera aprender que en materia de política sólo hay dos caminos, el burgués y el proletario, y que en materia de política partidaria sólo hay dos vías: Reconstrucción o Reconstitución.

El núcleo sobre el que se articula la tesis de Reconstrucción, así como la de Unidad de los Comunistas, es la idea de “unidad de la vanguardia”. Por el contrario, la tesis de Reconstitución plantea la unidad de la vanguardia **con** el movimiento obrero. Los del Comité de Organización son tan ciegamente “ortodoxos”, tan metafísicamente partidarios de la tradición “leninista”, que sus mentes se olvidan y ofuscan cuando alguien dice que las masas tienen algo

que ver en la Reconstitución del Partido Comunista. Son tan “ortodoxos” que llevan el *¿Qué hacer?* de Lenin como el *Talmud* los judíos, la *Biblia* los del *Opus* o el *Corán* los *chiítas*, y son tan poco dialécticos que la “ortodoxia” es para ellos dogma y Lenin